B
062

021435

CONSEJOS PRACTICOS PARA EL ADECUADO USO DE LA BIBLIA EN UN AMBIENTE EVANGELICO

Por
Esperanza Plata García

UN PROYECTO

En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Bachillerato en Teología.

Seminario Bíblico Latinoamericano

8 de noviembre de 1976

CONTENIDO

página

INTRODUCCION. 1

Capítulo

I. DESCRIPCION DE LA ENCUESTA. . . . 3

II.CONSEJOS PRACTICOS. 9

A.- Cómo leer la Biblia y obtener mayor provecho

B.- Versiones de la Biblia

III. APLICACION. 30

CONCLUSION. 35

BIBLIOGRAFIA. 36

INTRODUCCION

La Biblia es muy leída en nuestra época, pero muchas y mariadas son las opiniones sobre lo que la gente espera y busca de ella. En las iglesias se imparten estudios bíblicos suponiendo que estos responden a las necesidades de la gente, y se dan clases de Biblia que la gente muchas veces no entiende porque no ve su pertinencia. Pero la realidad puede ser muy diferente; la interpretación que el laico da a la Biblia y su espectativa al abrirla en sus devociones pueden sorprendernos.

Por tanto, no me interesa dar solamente un estudio bíblico más; lo que me interesa es saber a ciencia cierta lo que la gente espera de su lectura devocional de la Biblía. Y si es que la leen, saber cómo la leen, para ver si obtienen los propósitos que buscan. Así podría ayudarles desde su propia realidad a leerla de tal manera que obtengan mayor provecho de su lectura. También me interesa averiguar cuál Biblia usan para sus devociones personales, qué conocimiento tienen de la versión que utilizan y por qué la prefieren.

Para estp realicé una encuesta que me sirvió para ver la realidad de la situación del lector evangélico y su conocimiento de las versiones. Me di cuenta de los problemas de la gente al leer la Biblia y con esta base confeccioné unos consejos prác-

ticos con miras a desarrollar en el lector más interés y la motivación correcta. Finalmente apliqué a una persona los puntos principales sobre un estudio bíblico provechoso, tratando de que en quince minutos lograra un contacto genuino con Dios por medio de su Palabra. Di cierta orientación sobre el uso de materiales de investigación y libros adecuados, y sobre la utilidad de las diferentes versiones de la Biblia.

Espero que con estas sencillas enseñanzas se pueda lograr que no solo una persona, sino más, empiecen un estudio bíblico realmente fructífero.

CAPITULO I

DESCRIPCION SOBRE LA ENCUESTA.

El estudio sobre el uso de la Biblia en el ambiente evangélico en San José, Costa Rica, se llevó a cabo en tres iglesias que sirvieron como ejemplares -una pentecostál, Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús; otra bautista, Iglesia Bautista Nacional de Barrio Luján; y una metodista, Iglesia Metodista de Barrio México. En ellas se recogieron las muestras del estudio ya que las tres son representativas de la vasta mayoría de las congregaciones evangélicas.

Se escogió un día domingo para llevar a cabo el estudio. Se pidió a 12 miembros de la iglesia en cuestión que cooperaran llenando los formularios, 6 hombres y 6 mujeres. Se escogieron estas personas de la congregación en general. No se señalaron a las personas sentadas al frente, tampoco a las personas de atrás y mucho menos a las personas en una sola fila; más bien se escogieron personas de diferentes lugares en la congregación, para asegurar así que fuera un grupo que representara a la iglesia. A estas personas se les pidió llenar el formulario de encuesta, advirtiéndoles que no era necesario identificarse o poner su nombre a

las encuestas ya que buscábamos un ambiente de mayor libertad, también se les pidió que no se consultaran entre sí y fueran lo más sincero posible al contestar.

Para lograr que las personas que ayudarían en este estudio tuvieran el tiempo suficiente para contestar, hicimos los siguientes preparativos:
Pedí al pastor que me presentara ante todos los miembros de la iglesia; así ellos se dieron cuenta que era un estudio en serio y así pude escoger a las personas que me ayudarían y pedir que se quedaran despues del culto. Como ese día era el domingo en que se celebró el Día de la Biblia, la gente se mostró gustosa, y un pastor hasta dio tiempo entre la Escuela Dominical y el culto para realizar el estudio.

Las edades de las personas encuestadas se dividieron en tres categorías: los menores de 25 años, los que tenían - entre 25 y 40 años y los que tenían 40 o más.

Para algunas personas no fue difícil contestar, pero otras encontraron dificultades, especialmente en las últimas preguntas. Veremos en los resultados a continuación el por qué de esta dificultad.

De las personas que dooperaron en este estudio un 94% tiene su propia Biblia, pero aquellas personas que no tienen

Biblia propia - es decir, un 6% - tienen acceso a una en su casa. Es bueno saber que todos tienen acceso a una Biblia, pero veamos cómo la obtuvieron: a un 42% se la regaló, un 22% la compró en una iglesia, un 28% la compró en una librería, un 5% la compró o la obtuvo por otros medios y un 3% no quiso o no pudo contestar la pregunta.

Obtenida la Biblia, hay que ver como la estudian: Un 72% lee la Biblia a solas, un 11% la lee con su esposo (a). Hay muy pocos cultos familiares en el ambiente evangélico de San José, a juzgar por el dato de un 3% que lee la Biblia con toda la familia. Pero hay un 6% que solamente lee la Biblia cuando están en la iglesia. Es más; hablando sinceramente un 31% confesaron que en verdad no la leen mucho. Hay que darse cuenta cuán poco es leída la Biblia en el ambiente evangélico. Un 64% de la gente lee la Biblia diariamente y vuelven a ser sinceros consigo mismos al decir el 28%, "Pero nosotros no la leemos con mucha frecuencia".

Tal vez uno de los motivos por qué las personas no leen mucho la Biblia es la forma desordenada en que la estudian. Un 72% dicen tener un plan propio, ¿cuál será? Sería interesante que me mostraran uno. Por ejemplo, un 22% de los del 72% leen el pasaje que encuentran a primera vista; es decir abren la

Biblia, leen un pasaje y ¡Zaz! quedo suspenso... Hay un 6% que llevan el plan de las Sociedades Bíblicas, un 6% que se interesan por el estudio de la escuela dominical y por lo tanto durante la semana leen o llevan el plan que tienen en la escuela dominical.

Bueno, los creyentes tienen Biblia y la estudian; ahora nos interesa ver qué es lo que buscan o esperan al leerla. He aquí las respuestas: sabiduría, 6%; edificación, 8%; aprender más de la Palabra, 5%; lo que me sirva, 2%; consejo de Dios, 4%; cómo llevar una vida agradable a Dios, 2%; fortaleza, 2%. Hay un 1% que por su lectura de la Biblia quiere obtener la salvación. Pero también esta encuesta debe revelar si la gente queda satisfecha después de leer la Biblia o si logra los propósitos que busca. El 71% de los lectores si alcanzan esta satisfacción y un 22% solo a veces. De los encuestados un 88% sienten que el Señor les ha ayudado a hacer decisiones a través de la lectura de la Biblia.

Por medio de esta lectura, mucha gente ha encontrado preferencia por ciertos pasajes. Hay un 17% a quien le gusta estudiar las epístolas paulinas, un 5% los evangelios y un 28% los salmos. Pero un 39% no tienen preferencia por algún pasaje en especial.

Si la Biblia es la Palabra de Dios, ¿no tendrá el lector algún contacto más directo y místico con el Autor? Si hay bendición al leerla, ¿no habrá maldición al dejar de leerla? Un 39% de los encuestados siente que le suceden cosas malas - cuando no leen la Biblia. Al reflexionar un momento uno se pregunta ¿qué es lo que esperan tales lectores como resultado de su lectura? Hay también un 56% que dicen sentir cosas extrañas al leer la Biblia; por ejemplo "Me pongo a llorar"; "Me entra un gran sentimiento de amor y bondad"; "Siento que me vienen muchas revelaciones, incluso hasta himnos".

A continuación se plantea a las personas esta pregunta: "Cuando ha tenido problemas de relaciones personales, sabe Ud. de algún pasaje de la Biblia que lo pueda ayudar?". Los encuestados mencionannvarios pasajes que les proporcionan una ayuda, pero quizá más pertinente aquí es el móvil de los lectores. 9% buscan algo emotivo, consuelo, misericordia, victoria y amor. Un 2% busca en la Biblia los deberes cristianos, y un 11% busca fortaleza.

Ahora nos introducimos a un campo muy interesante, el de las versiones Bíblicas. Entre las personas evangélicas hay un 27% que no sabe la versión de la Biblia que tiene en su casa y

está completamente ignorante sobre ese aspecto. Hay un 8% que prefiere la edición Reina-Valera que lleva notas de Scofield. un 60% que ocupa Reina-Valera sin notas, casi puedo asegurar que esta versión es la recomendada por los pastores de la iglesias o en las librerías. Hay solo un 2% que utilizan Dios llega al Hombre, y nadie menciona el uso de las versiones católicas.

Pero veamos si estas personas tuvieron oportunidad de seleccionar su Biblia; 11% de ellas sí tuvo la oportunidad de seleccionarla y un 56% no. De dónde tanta propaganda a la Reina-Valera? Algunas de las personas que tuvieron oportunidad de seleccionar su Biblia dicen: "Utilizo a la Reina-Valera porque me parece má apegada al lenguaje bíblico"; "Uso Reina-Valera porque me aconsejaron esa versión"; "Yo la uso por ser más florida, más conocida"; "Yo utilizo Reina-Valera porque me parece más original, no me gusta Dios llega al Hombre"; pero, estas personas conocen otras versiones bíblicas? saben qué cosa es "versión de la Biblia?

Hay un 53% que no saben de otras versiones. Algunas personas cuando iban a contestar esta pregunta comentaron: "La verdadera versión es ésta", y me mostraban Reina-Valera; otras decían "Esta es la de Dios, qué hay otra?". Sin embargo algunos hermanos mencionaron otras, un 3% tiene conocimiento de

Scofield, Torres Amat, Hispanoamericana, etc, Ahora sí, Dios llega al Hombre es una versión conocida, la más conocida, pues un 28% la ha visto ¿por qué no la prefieren o utilizan menos de un 28%? Seguro solo éstos la saben por nombre. Después está la Reina-Valera y Nácar Colunga con un 8%.

¿De casualidad ha visto Ud. otras versiones? Sí, un 8% las ha visto en la librería; 14% dicen "Algunos amigos míos tienen otras"; el 11% dice "en el sermón se hizo mención a una versión"; el 14% ha visto anuncios de otras versiones y un 64% no contestaron a esta pregunta.

Estos resultados del estudio me inquietan para dar una instrucción práctica y sencilla y así poder ayudar a las personas, según los resultados de la encuesta.

CAPITULO I [I]

CONSEJOS PRACTICOS

A.- Cómo leer la Biblia y obtener mayor provecho

El conjunto de las Sagradas Escrituras fue llamado "Biblia" por Juan Crisóstomo, predicador de Constantinopla (398-404 d.c.)[1] La palabra "Biblia" proviene del griego biblos o biblion, "libro". Es el plural de biblion y significa "libros"; no se llama así porque contiene muchos libros, sino porque ocupa el primer lugar entre todos los libros.

Nuestra Biblia es una unidad y en nuestra lectura debemos de tomar en cuenta este hecho y estudiarla también como una unidad. Muchos de nosotros abrimos la Biblia y el primer pasaje que nuestros ojos ven es el que leemos; luego cerramos el tomo para volverlo a abrir en otra ocasión. A esa lectura yo le llamaría "un estudio fragmentado de la Biblia", porque no se sacan de ella las ideas completas de los autores, ni se obtiene el provecho deseado.

Hace falta un método para estudiar la Biblia. ¡Un método más! Sí, pero un método sencillo que nos facilite la lectura

---

1 Edwin Hastill. Manual de Interpretación. Trad. del inglés por E.R. Smith. Puebla. Ediciones las Américas. Tercera edición, 1968, pág. 9.

de la Biblia y no otro en el cual tengamos que perder tiempo estudiando el método más que la Biblia.

Algo sobre herramientas:

Hace falta también llevarlo en una forma ordenada y lógica.

Es recomendable que cada uno tenga Biblia propia, y si es posible más de una versión de la misma, un diccionario bíblico y algún comentario sobre la Biblia.

Siempre tenemos que fijar un propósito, algo que se espera adquirir del estudio bíblico.

Nuestro propósito puede ser:

1.- Obtener los conocimientos más importantes para el ser humano

- saber por qué Dios nos puso aquí
- entender nuestra naturaleza física y espiritual
- penetrar un poco en el misterio de la vida individual y colectiva

2.- Aumentar la fe personal

- repasar los grandes hechos de Dios para la salvación del hombre
- adquirir más fortaleza y bendición espiritual
- impulsar la obediencia a Dios
- entender el mensaje escatológico; fundamentar la esperanza

3.- Purificar la vida

- despojarse de hábitos infructuosos y del egoísmo
- adquirir hábitos y actitudes del nuevo hombre

4.- Prepararse para el servicio cristiano

- comunicar claramente al hombre en su totalidad el mensaje de la Biblia
- obtener poder para el ministerio de servicio al prójimo

Ya el apóstol expresó en la mejor forma el propósito del estudio de la Biblia:

> Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y bien preparado para hacer toda clase de bien.
>
> 2 Ti. 3. 16, 17
>
> (Versión Dios llega al hombre)

Aun con los mejores propósitos, el que procura estudiar las Escrituras necesita ciertos métodos para alcanzar sus metas: Un estudio bíblico, ya sea de un versículo o de un libro entero, se debe empezar con estas preguntas:

1.-¿Qué es lo que se encuentra aquí?	Observación
2.-¿Qué significado tuvo para los primeros lectores?	Interpretación
3.-¿Qué significa para mi?	Integración

Observación

Todo estudio bíblico tiene como meta impulsar la obediencia a Dios. Por eso debemos de buscar lo que realmente se encuentra en los pasajes de la Biblia, y no tratar más bien de justificar nuestros propios planes y conceptos.

Debemos hacer observaciones por medio de preguntas relativas a los hechos.

1.¿Quiénes son los personajes que aparecen?

¿Qué referencias hay a las personas de la Trinidad?

¿Qué títulos o nombres se usan para Dios?

¿Qué nos muestran los verbos en cuanto a la manera de ser de Dios?

¿Se mencionan otros seres sobrenaturales?

2.¿Qué mandatos se dan?¿a quienes?

¿Hay una prohibición?¿de lo que debo evitar?

¿Hay un mandato que debo cumplir?

¿Hay un ejemplo que debo seguir?

¿Puedo identificar las costumbres locales que se mencionan?

(Pásese a la p. 17.)

Interpretación.

"Interpretar" significa "explicar o dar el significado de" un mensaje determinado. Nuestro propósito al interpretar debe ser descubrir lo que el autor quería decir, ya que en este punto es donde muchos de nosotros por no poner el debido interés "hacemos decir" a la Biblia cosas que no dice. Debemos dejar, hasta donde nos sea posible, que las Escrituras se interpreten a sí mismas y hablen en su mensaje propio. Las siguientes preguntas nos ayudarán a alcanzar esta meta, siempre que contestemos con base en las observaciones hechas (ver la sección anterior):

1. ¿Qué es lo que significó el pasaje a los primeros lectores?
2. ¿Cuál es la forma literaria del pasaje? Por medio de ella el autor nos avisa de su intencionalidad.
3. Hay que revisar el pasaje, preguntándose todo el tiempo, "¿Por qué este detalle? ¿Por qué este otro?"
4. Entre dos interpretaciones igualmente posibles ¿cuál es la más evidente?
5. Si el pasaje es del Nuevo Testamento, ¿qué trasfondo tiene en el Antiguo Testamento?
6. Si hay una palabra o frase cuyo significado es obscuro, ¿qué luz arroja sobre ella la cláusula en que aparece? ¿o la oración completa?

Si todavía queda obscuro el significado de dicha expresión, ¿qué luz aporta la porción antes y después del texto, es decir el contexto? Al contestar esta pregunta, como las anteriores, hay que tomar en cuenta el objetivo que tuvo el autor al escribir el libro.

7. ¿Cómo reza el texto en las distintas versiones de la Biblia?

8. ¿Qué aporte nos dan los comentarios o diccionarios bíblicos?

9. Ya que nuestra tarea de interpretación es comunitaria, ¿qué ayuda nos puede dar el pastor de nuestra iglesia, u otros miembros de la congregación, como por ejemplo los miembros de nuestra familia?

Integración.

Cuántos de nosotros "sabemos" muchas porciones de la Biblia; las recitamos aún de memoria. Pero lo triste es que no hacen una diferencia práctica en nuestra vida. Se puede decir que sabemos el mensaje pero lo desobedecemos. ¿Qué vale hacer buenas observaciones o elaborar interpretaciones "correctas", si no integramos los resultados del estudio bíblico directamente a nuestra experiencia diaria?

Las siguientes preguntas nos pueden orientar en este sentido:

1. ¿Qué significado tiene para mí el pasaje?
2. ¿Qué tengo que hacer para modificar mis ideas, mi conducta, y mis relaciones humanas a la luz de lo que el pasaje significa para mí:
3. ¿En mi vida familiar?
4. ¿En mi trabajo y en mis contactos con las personas más allegadas a mí?
5. ¿En mi iglesia y en la evangelización?
6. ¿En mi relación con las personas que están de paso en nuestro medio?
7. ¿Con aquellas marginadas que no conocemos pero que sabemos que existen?
8. ¿En mi relación con mi Patria y con su política exterior? ¿con mi ciudad?
9. ¿En mi actitud hacia Dios, por ejemplo, en mi obediencia y testimonio?

En cada una de estas esferas, hallaremos muchas oportunidades para ver la pertinencia del mensaje bíblico; un poco de meditación sobre el texto las aclarará.

Es recomendable a esta etapa hacer una lista de los verbos que aparecen, ya que son las claves de la acción del pasaje.

3. ¿Dónde ocurren los sucesos? ¿Los puedo ubicar en un mapa?

4. ¿Cuándo ocurren los hechos? ¿Qué indicios se dan en cuanto a las circunstancias históricas, a la situación racional presente, etc.?

5. ¿Por qué ocurren los hechos? Cómo ocurren (los hechos)? ¿Qué efectos producen?

Se sugiere que se anoten los problemas cuando surjan. Algunos se resolverán a medida que el texto se vaya clarificando; otros necesitarán la ayuda de material de consulta, como por ejemplo el diccionario bíblico, libro de introducción especial, o comentario (ver la bibliografía, pág. 36).[2]

---

2 Mucho del material de las pp. 11-17 se halla en:

Tomás Hanks, copilador. Estudio Inductivo de la Biblia. Mononografía inédita. Trad. del inglés por José María Blanch. San José, Costa Rica. s/f pág. 5ss

Miguel Berg. El placer de estudiar la Biblia. San José, Costa Rica. Editorial Caribe. 1973, pág. 35ss.

Kenneth Bystrom. Manual de adiestramiento. Maracaibo. Sociedades Bíblicas Unidas. 1969. Pág. 46ss

Vale recalcar que para hacer un estudio se debe imprescindiblemente poner atención al contexto. Muchas equivocaciones han surgido al querer interpretar un pasaje fuera de su contexto y desgraciadamente el cristiano muchas veces utiliza pasajes de las Escrituras para ajustarlos a sus propósitos sin tener en cuenta lo que viene antes y después.

Para evitar este tipo de egoísmo, es importante no sólo prepararse intelectualmente, sino estar abierto a la dirección de Dios. Los mejores intérpretes de la Biblia dedican un tiempo diario a la oración y a la meditación. No debemos olvidar que en el tiempo de meditación es cuando han sido respondidas muchas oraciones y es allí donde podremos integrar también el estudio a nuestras vidas. La labor del Espíritu Santo es darnos la penetración profunda y luminosa que fecundará nuestro esfuerzo y nos descubrirá las riquezas secretas de la Palabra de Dios.

Si se siguen estos pasos tan importantes, se verá muy pronto el resultado y sobre todo se entenderá el mensaje bíblico mucho mejor. ¡Adelante!